



PUERTO RICO'02 [EN RUTA]

art, Charo Oquet, CoCo 144 & Mosco]

re, 2002 | Tuesday, October 8, 2002 | LOIZA

Escritos

La sociedad del espectáculo se debate entre varios polos frente al arte, que van desde el acoso hasta la marginación, si no de la más completa ignorancia al desprecio; desde la fiscalización de las conciencias y la censura hasta el exhibicionismo de la expresión y en determinadas condiciones de todo tipo. Los límites y fronteras entre individualidad y colectividad, privado y público, se han quebrado muchas veces antes de nuestro tiempo, donde también han colapsado. Si la artista dominicana, residente en Miami, Charo Oquet, nos revela y exhibe determinadas acciones y fragmentos rituales de un lenguaje religioso ajeno, casi secreto, que ha sobrevivido a terribles agresiones de la cultura blanca occidental, el artista mexicano, residente en New York, Mosco, debe cubrirse la cara como su paisano el Comandante Marcos y desde el anonimato atacar los muros que ya tienen dueño exponiendo su expresión a dinámicas que exceden el marco legal. Otro tanto sucede con la obra del artista puertorriqueño, residente en Miami, Carlos Betancourt, que invierte mediante el espejo su mensaje central a la naturaleza y el espíritu encriptándolos y sustrayendo su significación a la mirada intrusa o ajena. Por su parte, el artista puertorriqueño residente en New York, CoCo 144, aunque oculta como Mosco su nombre, proyecta su propia firma y sus teoremas a la misma categoría y dimensión que se da a las megacorporaciones multinacionales que exhiben su firma en la cumbre de los rascacielos, pero sin gastos de mantenimiento y publicidad y por tanto desleal al mercadeo reglamentario. Del silencio y la clandestinidad, de la censura y el secreto, como sentido que activa la expresión política del arte, de eso trata estos ESCRITOS en PR'02.

La involuntaria ocultación de sus verdaderos nombres, por otros de acción y batalla, implica necesariamente el otro lado reprimido, proscrito, con el que nunca tratamos, excepto fuera del marco legal, un espacio con el que no queremos que se nos relacione y en el que no queremos vernos envueltos como autores. Lo mismo sucede con la encriptación y la revelación de secretos. Estos cuatro artistas revelan en conjunto un espacio común de la expresión, más allá de los límites, más allá de las fronteras que el orden estético impone al discurso artístico y convencional que muere en algunos entramientos institucionales.

Escritos

The society of spectacle debates between various art boundaries, from pursuit to marginalism from supervision of consciences and censorship to exhibitionism of expression. Nowadays the boundaries between individuals and groups, private and public, many times have rundown, as well as collapsed. If the Dominican artist, a Miami resident, Charo Oquet, reveals and exhibits certain actions and ritual fragments of a foreign religious language, almost secret, that has survived terrible aggressions of the Western culture, the Mexican artist, whom is a resident in New York City, Mosco, has to cover his face like the Comandante Marcos and from the unidentifiable attack the bulwark that already has an owner exposing his expression to dynamics that exceed the legal realm. Furthermore, the work from the artist from Puerto Rico, also a Miami Resident, Carlos Betancourt, whom uses a mirror changes a central message of nature and spirit, suppressing its meaning and character to a foreign and intrusive look. On the other hand, the artist from Puerto Rico, a New York City resident, CoCo 144, who as Mosco also hides his real name, projects his own name and theorems to the same category and dimension that is given to the mega multi national corporations that exhibit their signature up high on the skyscrapers, but with no publicity or maintenance costs and therefore unfair, distant to the market regulations. From silence and clandestine, from censorship and secretiveness, these artists sense that activate the political expression of that is ESCRITOS in PR'02 about.

The involuntary occultation of real names necessarily implicate a repressed side, proscribed, where we never deal, except banished from the legal frame, a space where we do not want to be seen. The same happens with the enigmatic and the revelation of secrets. These four artists together reveal a common space of expression ignoring limits and frontiers that the aesthetic structure imposes towards the artistic discourse that disappears in institutional bur

art

ra Aldea con las per-
abuela del artista
cto es parte de una
e intervenida ade-
as de Santo Domin-
Art Museum at the

briza Aldea with the
tist's deceased
project is part of an
ed and put on also
nto Domingo and
eum at the

in las cositas

Carlos Betancourt,
Rest. El Nuevo Chorro

